

Mater Dolorosa

Orquesta de Cámara Hispalense

Soprano: Belén Quirós

Alto: María Ogueta

Director: José Carlos Carmona

PROGRAMA

Giovanni Battista Pergolesi (1710-1736)

SALVE REGINA (13')

- I. Largo: Salve Regina
- II. Allegro: Ad te clamamus
- III. Largo: Ad te suspiramus
- IV. Allegretto: Edja ergo advocata nostra
- V. Largo: Et Jesum benedictum
Soprano: Belén Quirós

Antonio Vivaldi (1678-1741)

STABAT MATER KV 621 (19')

- I. Largo: Stabat Mater dolorosa
- II. Adagio: Cujus animam gementem
- III. Andante: O quam tristis
- IV. Largo: Quis est homo
- V. Adagio: Quis non posset
- VI. Andante: Pro peccatis suae gentis
- VII. Largo: Eja Mater, fons amoris
- VIII. Lento: Fac ut ardeat cor meum
- IX. Allegro: Amen
Alto: María Ogueta

SINFONIA IN B MINOR, RV 169, "AL SANTO SEPOLCRO" (4'30")

Giovanni Battista Pergolesi (1710-1736)

STABAT MATER (35')

1. Stabat Mater dolorosa (dúo).
2. Cujus animam gementem (soprano).
3. O quam tristis (dúo).
4. Quae moerebat et dolebat (alto).
5. Quis est homo (dúo).
6. Vidit suum dulcem natum (soprano).
7. Eia Mater (alto).
8. Fac ut ardeat cor meum (dúo).

9. Sancta Mater (dúo).
10. Fac ut portem Christi mortem (alto).
11. Inflammatus et accensus (dúo).
12. Quando corpus morietur et Amen (dúo)
Soprano: Belén Quirós
Alto: María Ogueta

Salve Regina – Giovanni Battista Pergolesi (1710-1736)

Una de las últimas obras del compositor napolitano, escrita en 1736, el mismo año de su prematura muerte a los 26 años. Este motete mariano, destinado a la liturgia católica, refleja con elocuencia el refinamiento melódico y la expresividad del estilo galante, anunciando el tránsito del Barroco tardío al primer Clasicismo.

La obra fue compuesta en el monasterio franciscano de Pozzuoli, donde Pergolesi pasó sus últimos meses aquejado de tuberculosis. En este contexto de fragilidad y recogimiento, su Salve Regina se impregna de un dramatismo contenido y una introspección que evocan su Stabat Mater, obra con la que comparte numerosos rasgos estilísticos y expresivos y que oiremos al final del programa y, en cierta medida, como colofón.

La Salve Regina es una de las cuatro antífonas marianas y se reza tradicionalmente al final del Rosario y en los oficios litúrgicos desde la Edad Media. Su texto implora la intercesión de la Virgen María con un tono de súplica y esperanza, algo que Pergolesi realiza a través de un tratamiento melódico de gran delicadeza y una armonización que enfatiza el pathos de la oración.

Esta obra es un ejemplo paradigmático del estilo galante, caracterizado por su claridad melódica, texturas ligeras y un enfoque expresivo más directo que el contrapunto barroco. Desde el punto de vista armónico, Pergolesi emplea modulaciones sorprendentes y progresiones cromáticas que generan una sensación de anhelo y dolor contenido. En el acompañamiento, las cuerdas dialogan con la voz solista en una textura camerística de gran transparencia, reforzando la expresividad sin sobrecargar el discurso musical.

Stabat Mater – Antonio Vivaldi (1678-1741)

Compuesta en 1712 para la festividad de los Dolores de la Virgen en la iglesia de Santa Maria della Pace de Brescia, esta obra se inscribe en la larga tradición de musicalización del poema medieval Stabat Mater dolorosa, atribuido al franciscano Jacopone da Todi (siglo XIII).

El texto, una meditación sobre el sufrimiento de la Virgen María al pie de la cruz, ha sido fuente de inspiración para numerosos compositores, desde Giovanni Battista Pergolesi (que oiremos al final de este programa) hasta Gioachino Rossini y Francis Poulenc. La versión de Vivaldi, escrita para contralto solista y orquesta de cuerdas con continuo, se distingue por su sobriedad expresiva y su profundo sentido del patetismo.

Vivaldi, aunque es célebre principalmente por su música instrumental y sus óperas, fue también un prolífico compositor de música sacra, en parte debido a su estrecha

relación con el Ospedale della Pietà de Venecia, donde trabajó como maestro de coro y compositor. Sin embargo, el Stabat Mater no fue concebido para esta institución, sino por encargo de la diócesis de Brescia, que en el siglo XVIII mantenía una sólida tradición musical en sus servicios religiosos.

La obra solía ser interpretada en la liturgia de la Virgen de los Dolores, una festividad que subrayaba la devoción mariana en la espiritualidad barroca. Su función era meditar sobre el sufrimiento de María como corredentora de la humanidad, un concepto teológico muy arraigado en el pensamiento católico de la época.

El tono predominante es el fa menor, una tonalidad asociada al sufrimiento y la introspección en la teoría afectiva barroca. Desde el inicio, Vivaldi emplea un *largo* de gran intensidad emocional, con una línea vocal melismática que se despliega sobre un acompañamiento de cuerdas de carácter casi estático, reforzando la sensación de duelo contenido.

Los movimientos más rápidos, como Eja mater y Amen, introducen mayor dinamismo, pero sin perder el tono general de lamento. La presencia de suspensiones armónicas, disonancias expresivas y líneas melódicas descendentes contribuyen a una estética del dolor, en sintonía con la retórica musical barroca.

El Stabat Mater de Vivaldi influyó en compositores posteriores, aunque su estilo contrasta con la versión más ornamentada y melismática de Pergolesi, escrita en 1736. Mientras que Pergolesi enfatiza el lirismo operístico, Vivaldi se mantiene más austero y meditativo, lo que le confiere una profundidad espiritual única dentro del repertorio sacro del siglo XVIII.

Esta obra estuvo perdida y no ha sido redescubierta hasta el siglo XX.

Sinfonía en si menor, RV 169 “Al Santo Sepulcro” – Antonio Vivaldi (1678-1741)

Esta breve Sinfonía es una de las pocas obras instrumentales sacras de Antonio Vivaldi, un compositor más identificado con la música profana y el virtuosismo instrumental que con la solemnidad litúrgica. Escrita probablemente en la década de 1710, se enmarca en la tradición de la música meditativa de la Semana Santa, evocando el lamento y la contemplación ante la Pasión de Cristo.

El título Al Santo Sepulcro indica su vínculo con la devoción católica en torno al entierro de Cristo, y su propósito ceremonial dentro de los ritos de la Semana Santa. Durante este período, en las iglesias venecianas se ejecutaba música instrumental solemne, sin canto, para acompañar momentos de recogimiento como la procesión del Viernes Santo o la adoración del Sepulcro.

Vivaldi, sacerdote y músico al servicio del Ospedale della Pietà, estaba familiarizado con estas prácticas litúrgicas. Sin embargo, sus composiciones sacras más conocidas son vocales, por lo que esta sinfonía se destaca como una rareza dentro de su catálogo. Su carácter introspectivo, alejado del virtuosismo y la exhuberancia que suelen definir su estilo, sugiere una obra escrita para la meditación y la introspección espiritual.

El uso de la tonalidad de si menor en la tradición barroca está asociado al lamento y al pathos (*affetti* de sufrimiento y resignación).

Comienza con un movimiento de gran solemnidad y dramatismo, dominado por progresiones armónicas cromáticas y un uso expresivo de la disonancia, que evocan el lamento y la aflicción. Se ha dicho que con esta obra Vivaldi pretendió **pintar el Silencio**, parece representar la quietud del Santo Sepulcro, el instante de suspensión entre la muerte y la resurrección de Cristo; y sugiere el dolor de la Virgen y los discípulos ante la muerte de Jesús. La textura recuerda la escritura polifónica del *stile antico*, con un tratamiento casi motético en las líneas de cuerda.

Sigue después con un *Allegro ma poco* que no es un movimiento enérgico ni virtuosístico, sino un pasaje de carácter contenido y grave. La escritura fugada sugiere la influencia del contrapunto bachiano y de la música sacra romana, con un desarrollo que recuerda los procedimientos de la música fúnebre barroca, que podría simbolizar la inmortalidad del alma o la preparación para la resurrección.

Stabat Mater – Giovanni Battista Pergolesi (1710-1736)

Compuesta en 1736 en los últimos meses de la vida del compositor, fue encargada por la Confraternità dei Cavalieri di San Luigi di Palazzo de Nápoles para sustituir la versión de Alessandro Scarlatti, que se interpretaba anualmente en la iglesia de San Luigi di Palazzo durante la Semana Santa. Pergolesi, enfermo de tuberculosis, completó la obra en un monasterio franciscano en Pozzuoli poco antes de su muerte a los 26 años. Su prematuro fallecimiento y la intensidad emocional de la partitura han rodeado a esta composición de un aura casi legendaria.

El *Stabat Mater* es un poema medieval atribuido a Jacopone da Todi (siglo XIII) que describe el sufrimiento de la Virgen María al pie de la cruz. La obra sigue la estructura del texto en doce secciones que alternan dúos y arias solistas, logrando un equilibrio entre el dramatismo operístico y la contención devocional.

Uno de los elementos fundamentales en esta expresión del sufrimiento es el uso de disonancias estratégicas, las cuales generan tensión y pathos.

En numerosos pasajes, Pergolesi emplea retardos (suspensiones) que generan una tensión momentánea antes de resolver en consonancia. Estos retardos, especialmente en los movimientos más lentos, evocan el lamento y la incertidumbre. En el dúo inicial (*Stabat Mater dolorosa*), los retardos sobre los tiempos fuertes refuerzan la sensación de peso y aflicción, haciendo que la melodía avance con un carácter de súplica y resignación.

El cromatismo descendente, un recurso ampliamente utilizado en la música barroca para simbolizar el sufrimiento, aparece con frecuencia en esta obra. En el primer movimiento, el bajo continuo desciende cromáticamente, una referencia clara a los modelos de lamento *basso* del Barroco temprano (como en las Lamentaciones de Monteverdi o el *Crucifixus* de la Misa en si menor de Bach). Este recurso es fundamental para crear una sensación de inexorable tristeza y desesperanza.

En varias secciones, Pergolesi introduce disonancias mediante segundas menores y sextas aumentadas, lo que intensifica la expresión del dolor. Estas disonancias aparecen en las líneas melódicas vocales y en el acompañamiento, evitando resoluciones rápidas y

manteniendo la tensión. En el aria *Cuius animam gementem* (para contralto), las segundas menores juegan un papel crucial en la caracterización de la aflicción de la Virgen.

En varias ocasiones, Pergolesi introduce acordes disminuidos en momentos cruciales, intensificando la sensación de inestabilidad armónica. Estos acordes suelen coincidir con palabras clave del texto que aluden al sufrimiento o la angustia. Asimismo, emplea modulaciones sorprendidas, evitando resoluciones predecibles y prolongando la sensación de lamento.

El compositor interrumpe la fluidez melódica con pausas y ritmos puntillados que refuerzan el carácter doliente de ciertos pasajes. En *Vidit suum dulcem natum*, por ejemplo, los encabalgamientos rítmicos y las pausas dan la impresión de la expiración de Cristo.

Belén Quirós, soprano sevillana graduada en Canto Lírico de la mano de Rosa M. De Alba y Francisco Manuel Soriano en Sevilla, en el Conservatorio Superior Manuel Castillo. Durante cuatro años, formó parte del coro de la Maestranza (CAATM) como soprano, realizando óperas, zarzuelas y conciertos sinfónicos. Recientemente finalizó máster de Lied en Barcelona (ESMUC) y realizó conciertos camerísticos en distintos espacios culturales de Barcelona.

Como solista, ha realizado conciertos junto al coro de la Universidad de Sevilla y la Orquesta Sinfónica Hispalense con obras como *Mesías* Haendel, *Magníficat* de Vivaldi, *Misa de la Coronación* de Mozart y *Requiem* de Mozart, Bach, entre otros. Por otro lado, ha interpretado el Oratorio de Saint-Saëns.

A su vez, continúa su formación en cursos de formación vocal e interpretación operística junto a Carlos Aragón, Aurora Gómez, Raquel Lojendio, Ana Luisa Chova, Isabel Rey, Rubén Fernández Aguirre, PierAngelo Pelucchi, etc. Es profesora de Armonía y Análisis en la Universidad de La Rioja online (UNIR).

María Ogueta, Alto. Nacida en Vitoria, cantante de gran versatilidad vocal, estudió en el Conservatorio "Jesús Guridi" de Vitoria. Recibió dos becas de la Diputación de su ciudad y de la Musik-Akademie de Basilea para estudiar en la "Schola Cantorum Basiliensis". Ese mismo año debutó en el Teatro de Ópera de Basilea cantando el rol protagonista "Margery" en la Ópera Barroca *The Dragon of Wantley*.

Ha trabajado como solista con directores de escena como Giulio Ciabatti, Francesco Bellotto, Gustavo Tambascio, Francisco López, Alfonso Romero Mora, María Elena Mexia, Javier Hernandez entre otros. Con directores de Orquesta como Carlos Aragón, Oliver Díaz, Gerard Talbot, Christophe Rousset, Andrea Marcon, Carlos Domínguez Nieto, Miquel Ortega, Dian Chovanov, Cristian Sandu, Fabio Bonizzoni, Jordi Savall, Simón Marziali y Stefano Seghedoni entre otros. Y con Maestros Organistas y pianistas como Don Enrique Ayarra, Miguel Angel García, Borja Mariño, Ricardo Estrada y Rubén Fernández Aguirre entre otros.

Ha debutado los roles "Alice Ford" Falstaff, "Mimi" La Bohème, "Aída" en *Aída* cantando en importantes Teatros de Ópera de Holanda y Bélgica en ciudades como Amsterdam, Rotterdam, La Haya o Bruxells. Ha debutado "Tosca" Tosca, "Micaela" Carmen y "Abigaille" Nabucco en Teatros de Ópera de Alemania formando parte como solista en la Compañía de Ópera italiana "Stagione d'Ópera Italiana". Debutó en el Teatro de Opera de Bogotá y Cali en una gira cantando música en el Barroco Español con Itziar Atutxa. Ha sido solista del grupo de Cámara de la Universidad de Santiago con Carlos Villanueva cantando repertorio Medieval y Renacentista. Ha cantado como solista en Festivales y Auditorios como Festival de Música Sacra de Cuenca, Festival Internacional

de Música de Santander, Auditorio Manuel de Falla , Auditorio Kursaal y la Fundación Pedro Barrié de la Maza entre otros.

José Carlos Carmona. Director. (Málaga -España-, 1963), es actualmente Director de la Orquesta Sinfónica Hispalense (desde 1997) y Director del gran Coro de la Universidad de Sevilla (desde 1997); ha sido profesor de Dirección de Orquesta de los Conservatorios Superiores de Música de Málaga y Canarias, y profesor de Orquesta –Director- de los Conservatorios de Sevilla y Canarias; es también Profesor Titular del Área de Música de la Universidad de Sevilla. Ha sido Director de la Orquesta de Cámara Europea, Director Musical de la Compañía Lírica “María Malibrán”, de la Orquesta Sinfónica 1º de Mayo y de la Orquesta de la Fundación Tres Culturas. Tiene en el mercado actualmente, como Director, 7 DVDs y 3 CDs con obras de Richard Strauss, Brahms, Hindemith, Beethoven, etc.

Ha dirigido en España, además de la Orquesta Sinfónica Hispalense, la Strauss Festival Orchestra, la Orquesta Sinfónica de Málaga y la Orquesta Ciudad de León, entre otras; y en el extranjero ha dirigido la Orquesta Sinfónica de Volgogrado de Rusia, la Orchestre Florilège de Bélgica, varias orquestas del Sistema Profesional de Orquestas de Venezuela (Estado de Monagas y Falcón) con las que ha grabado tres discos, la Hollywood Symphony Orchestra y la Orquesta y Coros de la Fundación Tres Culturas con sede en Rabat.

Ha obtenido becas internacionales y ha impartido clases y dictado conferencias sobre Dirección de Orquesta y Criterios de interpretación musical en multitud de foros y universidades.

Ha realizado como director más de doscientos conciertos en los que ha abarcado desde el Barroco, como la Misa en Si menor de J. S. Bach, hasta el gran sinfonismo como la Sinfonía nº 2, “Resurrección”, de Mahler; la Sinfonía Fantástica de Berlioz, el Requiem de Verdi, el Requiem Alemán de Brahms o la Novena Sinfonía de Beethoven. Habiendo dirigido en lugares tan emblemáticos como la Sede de la UNESCO en París, el Auditorio de Galicia en Santiago de Compostela, el Teatro Lope de Vega de Sevilla, el Auditorio Manuel de Falla de Granada, la Catedral de Sevilla, etc.

Es autor del libro Criterios de interpretación musical. –El debate sobre la reconstrucción histórica.

Estudió Dirección de Orquesta con el Maestro Enrique García Asensio en el Real Conservatorio Superior de Madrid, y en Estados Unidos con el Maestro ruso Ruben Vartanyan (procedente del Teatro Bolshoi de Moscú y asistente que fuera de H. V. Karajan). Ha realizado cursos de especialización en Alemania con Helmuth H. Rilling y en España con Jesús López Cobos, Sergiu Comissiona, Arturo Tamayo, Johan Duijck y José de Felipe (su primer Maestro), entre otros.

José Carlos Carmona, es además Doctor en Filosofía (con Premio extraordinario) con una Tesis sobre Criterios de Interpretación Musical, autor de más de una decena de libros donde la música es el eje central, varios de ellos publicados en la Editorial Planeta, con ediciones en Francia y Alemania. Se ha realizado una Tesis de doctorado sobre su obra en la Universidad de Pisa, Italia. Ha sido, también, durante 12 años Secretario de Cultura de la Federación de Artistas del Estado Español, y miembro de la Dirección Ejecutiva de la Confederación de Artistas del Espectáculo. Es crítico musical en Canal Sur Radio —la radio pública de Andalucía— (desde 2003).

Ha sido director del Grupo de Cooperación Internacional “Desarrollo social a través de la educación musical” de la Universidad de Sevilla, con actividades en la Amazonía Boliviana y en la India.

Orquesta de Cámara Hispalense

Creada por su Director en 1997 como Orquesta Hispalense de Jóvenes Intérpretes para acompañar al Coro de la Universidad de Sevilla, tomando como base a los mejores alumnos del Conservatorio Superior de Música de la ciudad, esta agrupación ha crecido en madurez pasando a llamarse Orquesta Sinfónica Hispalense en 2006, abarcando todo el repertorio sinfónico-coral que ha interpretado el Coro como la Novena Sinfonía de Beethoven, el Requiem de Verdi, o el Requiem Alemán de Brahms, La Pasión según San Mateo y la Misa en si menor de Bach, entre otras; más obras de gran dificultad y belleza sin coro como el Concierto para dos violines de Vivaldi; Concierto para Violín nº 3, K. 216, Sinfonía Concertante y la Sinfonía nº 40 de Mozart, entre otras importantes obras. Por sus filas han pasado miembros de la Orquesta Joven de Andalucía y de la Joven Orquesta Nacional de España. Para constituir la plantilla de la Orquesta de Cámara Hispalense se toman a los principales miembros de la Orquesta Sinfónica. Es su concertino Clare Applewhite.